



CLUB DE RITMO

Publicación n.º 21

Granollers, Enero 1948

Con el Presidente de «Club de Ritmo»

Sr. Juan Dalmau

A criterio de gente de fuera y de nuestra localidad, que no conocen «Club de Ritmo», sería lógico para ellos —y así lo deben creer— que su presidente fuera un joven larguirucho, con bigote recortado (lápiz n.º 2), sombrero de ensaimada, americana «cheviot» larga hasta las rodillas, tirantes de un centímetro de ancho, lacito «made in Sinatra», mascando chicle, y que cuando hablase con nosotros lo hiciera amenizándolo con unos pasos de «boogie» o bien lanzando unos «yes!» de esos que los propios americanos desconocen.

Pero lo real (nos sabe mal por los refractarios a nuestro Club y, concretando, también a la música de jazz) es que el Presidente del mismo de nueva elección, Sr. Juan Dalmau, es un señor de mediana seriedad, familia propia con hijos, negocios legalizados que rinden, cuya decoración exterior se concentra en una oscura americana de pana y una pequeña boina como un hongo. Y en su interior, una dosis de entusiasmo formidable para ver convertido nuestro Club en un modelo de entidad que fuera envidiado.

Los cambios de Junta en una Sociedad siempre tienen un poco de resonancia y, por mediación de su presidente, hemos querido conocer su criterio referente al Club. Claro está,

que hemos pasado por alto algunas cosas de índole, que podríamos llamar confidencial. También a mí me gusta la discreción.

«Cala Sila» ha sido el lugar más apropiado para encontrar al Sr. Dalmau. Pedimos una consumición y antes de empezar nuestro diálogo, me pide que no emplee ninguna ironía en mi «entreviú» y que nuestra conversación tome cariz de seriedad. Le prometo que la seriedad es mi lema, que por ella había perdido la clientela, que era antipático al sexo femenino, que los chiquillos me tenían miedo, que leía a Mark Twain y Jardiel Poncela sin hacerme sonreír. El motivo de la conversación era para ello y empecé con la pregunta ritual en estos casos:

—Aunque reciente la formación de la nueva Junta, ¿pensarán llevar a la práctica algunos proyectos?

—Tenemos el propósito (en el aspecto artístico), a lo menos una vez al año, de organizar un festival de música de jazz en un local de más aforo que el nuestro, a fin de dar a conocer con toda su intensidad esta clase de música, no tan sólo a nuestros socios, sino a toda la ciudad en general.

—Hablemos de economía. ¿Del «déficit» existente hay alguna mejora?

—Hemos estudiado ampliamente este asunto y hemos trazado diversos planes sobre el particular y creo que con la ayuda de todos podremos obtener importantes mejoras.

—¿Pensáis respetar las secciones de Discoteca, Biblioteca, Publicación, etc., como era norma en nuestro Club?

—Pensamos respetar la idea de sus fundadores y cumpliremos exactamente los artículos de nuestros Estatutos, ya que éstos representan el motivo principal de fundación del Club.

—¿Trayectoria a seguir?

—De momento continuaremos adquiriendo todos aquellos discos que puedan enriquecer nuestra Discoteca y en lo que respecta a Biblioteca, nuestros socios encontrarán todos aquellos libros que aparezcan propulsores de la música de jazz, así como otros convenientemente seleccionados.

—¿Concepto de la Entidad?

—Nuestra Entidad ha sufrido un cambio enorme, contrario a la idea de sus fundadores, motivado al hacer baile todos los domingos, cosa que antes era superficial, motivo por el cual la cuota es más elevada de lo que sería si nos concretásemos en hacer «vida de Club», como algunos desearían. De todas maneras «Club de Ritmo» continuará tal como ahora, sin dejar la sección recreativa.

—¿Así dejaréis que caiga en la monotonía del «siempre baile», como cualquier sociedad, o bien seguirá por diferentes caminos?

—Actualmente creo esencial la sección recreativa, más concretamente el baile, en primer lugar y según mi criterio, por que esto nos representa una cantidad de socios, que, aunque de momento vienen para divertirse, esto les da una pauta para interesarse por la música de jazz, debido a las buenas orquestas que van desfilando por

nuestra pista. Algunos han completado estos principios que podríamos llamar elementales, asistiendo después semanalmente a nuestra Discoteca e interesándose para oír ciertas orquestas de jazz que desconocían.

—¿Así Vd. no considera que esto de la música de jazz es perder el tiempo, como opinan algunos?

—Al contrario, y te contesto ahora de una manera particular. Es como si indirectamente me preguntaras que opino de la música de jazz. Pues bien, a mi dicha música me place y me divierte y encuentro absurdas las comparaciones que de ella se hacen con la música sinfónica y precisamente por aquellos que no se han molestado nunca en oír un buen disco de música de jazz. Estas divulgaciones no las creo perder el tiempo; al contrario, ambos sistemas musicales nos hacen sentir y alegran nuestro espíritu y nos enseñan a comprender muchas cosas.

No pueden establecerse comparaciones con un baile antiguo a otro moderno, o bien una obra clásica a una de jazz. De esta última conocemos muy pocas. «Rapsodia en azul» y «Gran Cañón Suite», y debemos aceptar que ambas han sido un maravilloso ensayo en el campo sinfónico. Y pronostico, además, que en el transcurso de los años se irá enriqueciendo este pequeño repertorio de obras de jazz sinfónico.

—Fuera de nuestra ciudad, creo que «Club de Ritmo» va a la vanguardia de de los clubs similares.

—Efectivamente, nuestro Club es el segundo que se fundó en España, y su fecha de fundación es la misma que cuando se fundó el Hot Club de Barce-

lona, en el año 1935, y en la actualidad constituimos el Club que cuenta con más socios y que «podíamos enorgullecernos de ello», nos dijo el Sr. García, actual presidente del «Club de Hot» de Barcelona.

—Un 75% de socios del Club considera «inútiles», e iría para suprimirlos, los gastos de Discoteca, Publicación, Biblioteca. ¿Sinceramente, cree Vd. que pueden mermar los intereses de una entidad que se nombra defensora de la música de jazz?

—Acepto de que haya un tanto por ciento de socios que crean como superfluo el presupuesto destinado a Discoteca y Biblioteca. La «Publicación» se administra sola. Pero debo decirte que estas secciones han dado popularidad y categoría a nuestro Club. Y no debe olvidarse que cada socio satisface el pago de su mensualidad con un carnet con el membrete de Club de Ritmo, acompañado del timbre correspondiente. Esto representa la fidelidad a unos Estatutos legalizados que ellos han de ser los primeros en respetar. Lo que pasa es que hemos descuidado el hacer imprimir dichos Estatutos y la

mayoría los desconocen. Pero es intención de darlos a conocer, a fin de que cada socio sepa a qué atenerse.

—¿Con los demás señores de la Junta Directiva, hay una buena colaboración para llevar «Club de Ritmo» adelante?

—Creo que por fin se habrá conseguido una amplia Junta Directiva para llevar las cosas del Club por buen camino. De momento los socios confían en nosotros y hemos de hacernos merecedores de dicha confianza. Nuestro propósito es hacer de «Club de Ritmo» una entidad modelo de organización y orden.

—¿Otra cosa más que pueda complacer a los socios?

—Es mejor pisar tierra firme. No puedo extenderme, porque después las cosas fallan y...

Y aquí terminamos, con la confianza de que el Sr. Dalmau y demás compañeros de la Directiva sepan llevar a feliz término nuestro «Club de Ritmo». Me despedí de él, deseándole muchos aciertos en la Presidencia y... dejando a su cuenta el café y coñac que había tomado.

GENE

Año 1948 - Re-bop

En este primer número correspondiente al año 1948, lógico será que abordemos el tema tan en boga hoy en día y que se denomina Re-bop.

No ha mucho, en un número de «Ritmo y Melodía» de Barcelona, se daba una explicación clara de lo que es el estilo Re-bop. Por tanto, y debido a su reciente publicación, creo que no es necesario que explique lo que es este diná-

mico y apasionado estilo de música de jazz.

Nos limitaremos, por esta vez, a hacer un simple comentario resumen del año jazzístico 1947 y el futuro musical en el presente año, a nuestro humilde criterio.

Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que el año finido ha sido pobre —relativamente— en cuanto se refiere a la evolución jazzística en España.

Ciertamente, hemos de reconocer que por lo que respecta a valores presentes,

ha sido muy generoso. Han actuado, o están actuando en España, figuras de todos conocidos: Inez Cavanaugh, George Johnson, Don Byas, Pop and Louis, etc., por lo cual hemos de reconocer que en la historia del jazz en España, jamás en un solo año habían desfilado tantos ases.

Pero dejando esto aparte y reconociendo sobradamente que nuestra fórmula —permítanme la expresión— de estar al corriente de las novedades y evoluciones habidas en Norteamérica, fuente y cuna de jazz, es el disco, los diletantes de la música moderna hemos atravesado una época francamente pésima, por no decir desastrosa.

Sabemos que el jazz es una forma de expresión musical, definida como la de la personalidad. Según las diferentes épocas, el jazz ha evolucionado. Y como tal, tenemos el ejemplo de que el jazz primitivo, debido a que nació al morir la era del romanticismo, copió algo de él.

Era entonces, una música suave, melódica, «fraseada» según las tradiciones y el sentir de aquellos tiempos de sentimentalismo. En una palabra, nació el *Blues*.

El *blues* de los pioneros de Nueva Orleans, que le dieron este nombre. Estilo Nueva Orleans. Más tarde, apareció una música más atrevida y más rítmica, más caliente, y por cuestiones de comercialismo y propaganda, se conoció en el mundo entero con el nombre de Hot.

Hasta la actualidad, ha sufrido diferentes metamorfosis esta música. Se le ha dado mil nombres, siempre según el criterio propagandístico. Pero bien, esto no es lo que hace al caso, y por tanto lo vamos a dejar.

Lleva medio siglo de existencia, el conocimiento general de la música de jazz. O sea, que vió la luz de la popularidad,

y la gloria del triunfo —aunque sólo sea en un sector reducido—, hace aproximadamente, más que menos, cincuenta años.

Llegamos al año 1948 con una perspectiva. La de otra transformación expresiva.

Actualmente, impera el Re-bop. Virtuosisimo expresivo. Volatilización de las ideas. Desenfrenado correr, mezclando la emotividad de las ideas con la técnica expresiva nacida de temperamentos inquietos. Donde hace unos años, en una melodía el solista se balanceaba con su vibrato y fraseaba las notas con una ligazón melosa semi-romántica, hoy, con el nuevo estilo Re-bop, salen de los instrumentos de los grandes maestros del jazz una incalculable serie de notas, que como las anteriores, a su modo, hacen sentir la alegría y el pesar de esta raza sufrida, callada, pobre y esclava, que en las orillas del Missisipi y en los suburbios de Nueva Orleans dieron a conocer al mundo esta maravillosa música, a la que se le ha dado el nombre de jazz.

DUKE

Gerona, Enero de 1948

CORREO CLUB DE RITMO

Jorge Constanza Vila (Gerona).—Recibido su artículo para nuestro primer concurso, que por exceso de original en este número, publicaremos en el próximo mes de Febrero. Le agradeceríamos, además, que nos remitiera sus señas particulares, ya que nuestro remitente se olvidó de esos detalles. Agradecidos.

Alfonso Bocinos Pérez (Oviedo).—Recibimos su artículo para el concurso. Sentimos decirle que por su extensión, no es posible publicarlo. Por correo hacemos devolución del mismo, tal como nos pide, y al mismo tiempo va carta de la Redacción informándole de la decisión acordada.

El Jazz de California (California's Golden Jazz)

por Nat «King» Cole

Aunque fuera en el estado de la primavera eterna, donde se escucharon por primera vez las melodías del Trío King Cole, permitidme que os manifieste que no creo que California sea el centro del Jazz mundial. Creo que es Chicago, pero no creáis que lo siento, puesto que mi carrera empezó allí antes de ir a California.

Pero lo que quiero decir del Jazz de California, es que adquirió el espíritu de este estado. Es progresivo, atrevido y personal. Quizá no sea el mejor del mundo, pero ciertamente tiene gusto y originalidad.

Además hay una gran cantidad de buenos solistas y muchos músicos de otros estados emigran hacia California debido a las buenas condiciones de vida y al clima ideal.

Demos una mirada retrospectiva al Jazz. Puede haber empezado en New Orleans (ciertamente gran parte de su origen proviene del Sur), pero la primera gran ciudad que pudo soportar a los hijos del Jazz fué Chicago. Observad que todas las grandes orquestas se formaron allí. Siempre me acordaré del gran Louis Armstrong, como el mejor ejemplo.

Después de haber hecho su mercado en Chicago, el Jazz fué a New York ¿Por qué?... ¡Por dinero!

¡El público estaba en New York, el dinero en New York y los músicos con pocas excepciones, iban tras el dinero!

Y después de New York, viene California en dinero y público. Público, dinero,

lo que pide un talento... Además está California, bañada por el sol y toda la naranjada que a uno le apetezca, sólo por cinco centavos. La pregunta es: ¿Dónde iban los músicos?

¡Iban a California!

No es que quiera decir que el Jazz de California tenga más público que el del Este, sino que parece menos comercial y más dispuesto para adaptarle sonidos fantásticos que los otros no comprenden.

California también produjo hombres de la talla de Stan Kenton. Stan empezó en California con una sola idea fija en su mente. Hoy tiene una de las primeras orquestas de la nación. Recuerdo que el público de New York le rechazó en su primera visita a dicha ciudad.

También se puede comprobar la aceptación que Boyd Raeburn, Benny Carter, Errol Garner y Eddie Heywood, encontraron en el Oeste. Estas orquestas y las ideas de estos músicos quizá no sean perfectas, pero son diferentes y han sido aceptadas por el público. Eso es todo.

Mucha gente dice que el Jazz de California es comercial. Pone como ejemplo al conjunto Honeydrippers. Yo no digo que sus componentes lo sean ni que no. Esto no es lo que yo quiero escribir aquí, pero si digo que, tanto si lo son como no, su fama empezó en Los Angeles y después marcharon a New York, donde encontraron aún más adictos en el público. Esto nos demuestra que aunque los Honeydrippers son comerciales en su estilo, hemos de dar gracias a Los Angeles por haberles aceptado y dado fama, pero también debemos admitir que el resto del país también les aceptó, colaborando así a darles más renombre.

Mordentes

Podríamos parangonar el jazz con aquella frase célebre dicha sobre el «Quijote», repitiendo: «el jazz es esa música de la que todos hablan y muy pocos conocen.»

No despreciamos los arreglos. Sería tanto como desconocer buena parte del jazz. Porque si la improvisación es cien por cien esencia jazzística, no es en sí más que una parte—otra buena parte—del Todo del Jazz.

Los saxos van marcando con sus rúbricas la melodía que, de vez en vez, se entrecomilla, en algunas frases, por los fuertes acentos del metal.

Queremos cantantes con personalidad: poca o mucha. Lo que nos interesa es no sentir la monótona repetición de voces que se redicen, aun cuando los nombres de los artistas varíen.

El baile es un accidente del jazz, pero nunca su «por qué». Al fin y a la postre, el jazz es música y como toda música, es danzable; pero ¿sólo danza-

ble? He aquí la encrucijada que nos conduce al jazz —en su contenido— o nos aparta de él.

La música es algo más que «combinar los sonidos y el tiempo». En ese algo más, precisamente, es donde la música abre las puertas de su campo vastísimo, en plenitud de melodías...

Todavía los músicos secos y acorchados, los músicos llenos de Aritmética y vacíos de Música, siguen creyendo que sólo la obra larga, es digna de respeto y encomio. ¿Desde cuándo el néctar y la esencia se venden por barriles...?

Proclamemos bien alto la categoría musical del jazz. Digámoslo fuertemente a quienes, de forma estúpida, siguen adorando a tanta música mala y camuflada con ropaje más o menos sinfónico más o menos teatral. ¡Chillemos a los cuatro vientos esta especie de fariseísmo musical que tanto gusta de los ídolos de barro con purpurina dorada...!

Luis ARAQUE

Madrid, Enero de 1948

Si el número de Slim Gaillard, «Cement Mixer», fué lanzado al público en New York, ¿creéis que el éxito hubiera sido menos presentándolo en California? ¡Gracias por esta nota negativa!

Observad algunos de los nombres que han obtenido fama en el Oeste: Illinois Jaquet, Buck Clayton, Herschel Evans, Don Byas, Margaret Whiting, Jo Stafford, Les Hite.

Observad también a la cada día más importante compañía Capitol. No es que la alabe por ser la compañía con la que

impresiono mis discos ya que los grandes éxitos de la marca Capitol afirman mi punto de vista.

Los críticos han llevado a cabo una gran tarea dando a conocer el buen Jazz y el Swing en la costa del Oeste, por lo tanto merecen mucha admiración por su trabajo hombres como Gene Morgan, Al Jarvis, Peter Porter, Bill Anson, Carl Bailey. Y no quiero seguir citando nombres porque la lista sería interminable.

Me refiero a la California que conozco. A la California que vió llegar a la cumbre

de la fama a la gran orquesta de Lionel Hampton, la California que no quiso admitir el fracaso de la orquesta de Stan Kenton en New York y esperó para verla convertida en una de las primeras del país.

Lo que la gente dice que las calles están pavimentadas con oro, y que las estrellas cinematográficas se amontonan en las esquinas como pilas de leña, no es verdad, pero ¿lo es lo que yo he dicho del Jazz de California, o es que no he dicho nada?>

(«De la revista «Esquire's», traducido por Esteban Colomer»)

CINEMATOGRAFIA

De nuestro corresponsal
J. J. en Bogotá (Colombia)

«New Orleans»

Película United Artists-Interpretes: Arturo de Cordova, Dorothy Patrick y las orquestas de Louis Armstrong y Woody Herman.

«New Orleans» es la mejor cinta que ha hecho Arturo de Cordova en Hollywood. Por fin los productores le dan un papel en que siquiera en mínima parte puede demostrar sus innegables dotes artísticas. Su especialidad son los roles románticos un poco otoñales, al estilo de «Alejandra», y no los héroes de la pacotilla y los tontos de capirote que que contra su querer los productores «gringos» le han endosado. Su Nick Duquesne, tahúr y explotador de clubs nocturnos, pero con un corazón de Quijote, resulta pleno de simpatía y humanidad.

La película es un relato de la manera como la música de jazz se impone en el gusto del público. En la calle de Basin, centro de tabernas y lupanares, se refugiaron los músicos negros que gozaban tocando las me-

días románticas traídas de Africa por sus «abuelos». Por intrigas de la madre de la mujer que ama Duquesne, la marina cierra ese lugar de vicio donde él es el rey. Los negros se dispersan. Vuelven algunos a los campos de algodón o a los ingenios azucareros. Pero otros más audaces, se radican en Chicago. De allí se extienden a todas las ciudades importantes de la Unión; invaden Europa y penetran en los teatros y salones aristocráticos. El Jazz ha consumado la conquista del mundo.

Están muy bien presentados los números musicales, que por cierto son muchos, y la película está hecha a base de ellos, y con la participación de la famosa orquesta de Louis Armstrong, el cual se luce y nos muestra todas sus dotes artísticas, y la no menos famosa de Woody Herman.

Los aficionados a la música de jazz podrán gozar de las grandes composiciones del género.

Inmejorable la dirección de Artur Lubin, el cual se apunta otro éxito en su producción de películas musicales.

NOTICIARIO

Carnaval

El martes, día 10 de Febrero, tendrá lugar, en nuestro Club, un lucido baile de disfraces como despedida de temporada. Este baile estará amenizado por la orquesta «Klot-ter's»

SASTRERIA
SITJES
Gabardinas tres telas
desde 400 pesetas



Teléfono 44

de Barcelona y en el transcurso del mismo serán adjudicados, por el jurado, valiosos premios en metálico y licores a los disfraces y comparsas que a criterio del mismo sean merecedores por su originalidad y buen gusto y que efectúen su presentación únicamente en nuestro Club, no teniendo opción a premio los que se hayan exhibido anteriormente.

Los premios a repartir serán los siguientes:

Comparsas: 1.º, 200 ptas.; 2.º, 100 ptas.

Disfraces: 1.º, 200 ptas.; 2.º, 100 ptas.; 3.º, 50 ptas.

AVIS

Se pone en conocimiento de los señores socios, que a partir del presente mes, se procederá por los conserjes, al taladro de los carnets, siendo indispensable proveerse del del mes corriente, para asistir a las sesiones de baile, esperando de todos que coadyuven con su disciplina al perfecto funcionamiento del control, en su propio interés.

—El próximo mes de Febrero actuarán en nuestro Club: el día, 1 la orquesta «Selección» y los días 8 y 10, como final de la temporada de festejos, la orquesta «Klotters» de Barcelona.

—Mientras el número esta en confección, el C. F. Atlético de nuestra ciudad habrá organizado, el pasado martes, 27, un baile de noche en la pista «Cala Sila», a cargo del excelente conjunto «Glory's King» de Barcelona, conjunto que actúa a diario en el Salón Bolero de la capital.

Los Inocentes

El pasado día 25, por la noche, celebró nuestro Club la diada de los Inocentes.

La compañía de «Gallego and His Boys» hizo gala de la fama que tiene ya conseguida.

Una gran velada bajo la experta dirección de R. Munné Coll, en la cual los intérpretes bajo sus órdenes hicieron gala de muy buen humor. En «D. Juan Gallego», José Garrrell hizo un «Gallego». —perdón, un D. Juan— espléndido; José Canal, magnifico en el papel de «Brigida» (pronto el notable interior del C. F. Barcelona anulará a Mario Cabré); y los demás, Juan Vilanova, Francisco Cot, Miguel Serrat y Jacinto Cullell, formidables. El apuntador, Antonio Prat, magnifico de voz y el traspunte, Antonio Colomer, justo y seguro en las entradas de los personajes.

El barítono José Dalmau, con su bien timbrada (?) voz, nos deleitó con un selecto programa de canciones. que fueron largamente aplaudidas.

Dió remate a esta simpática velada, la orquesta «Iberia», que se portó bien, como ella sabe hacerlo. Olvidábamos decir que durante la representación, el Sr. Juan Gallego, empresario de la compañía, estuvo presente en la obra.

Garrrell.—Clavé, 7

